

Semblanza del Prof. Dr. Luis Allegro (1923-2020)

Prof. Dra Adriana M. A. Alfano,¹ Dra Liliana Rodríguez Elénico²

¹ *Presidente de la Sociedad de Ética en Medicina (SEM).*

² *Abogada, mediadora, miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad de Ética en Medicina (SEM).*

“La ética se enseña con el ejemplo y se aprende con el modelo”

Luis Antonio Francisco Allegro, hijo de humildes inmigrantes italianos que se afincaron en la ciudad de Santa Fe, estudió Medicina en la Universidad del Litoral en la ciudad de Rosario, mientras trabajaba como Maestro Normal, y se graduó en 1952. Realizó el doctorado en Medicina en la misma universidad en el año 1978. Se dedicó a la Psiquiatría y a la salud mental desde el inicio de su carrera en el Hospital Centenario de Rosario. Participó en los inicios del psicoanálisis en la Argentina junto con otros colegas como Pichón Riviere, Ángel Garma, José Bleger y David Liberman, entre otros. Por tal motivo, se trasladó a la ciudad de Buenos Aires, donde se desempeñó como psicoanalista y obtuvo reconocimiento internacional, repartiendo su tiempo entre la medicina y las artes, como la pintura, la fotografía y la música.

Dentro de su especialidad fue profesor titular de Psicopatología y Psiquiatría de la Universidad de Rosario, profesor asociado de la Cátedra Psicología Evolutiva de la Universidad de Belgrano, *full member* de la International Psychoanalytic Association, psicoanalista didacta de la Asociación Psicoanalítica Argentina, miembro fundador y presidente de la Sociedad

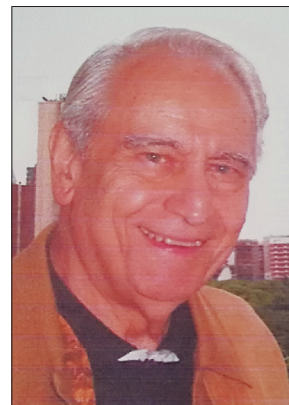
de Ética en Medicina de la Asociación Médica Argentina, y miembro del Consejo Académico de Ética en Medicina de la Academia Nacional en Medicina.

Escribió varios libros sobre su especialidad y sobre ética en medicina, numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales y gran cantidad de contribuciones sobre las cuestiones referidas a la ética en medicina.

Como uno de los referentes innegables de la ética, el Dr. Luis Allegro aportó, a lo largo de su extensa vida, conceptos relacionados con la ética y el comportamiento humano desde su formación como médico psiquiatra y psicólogo y como profundo conocedor y estudioso de la filosofía.

Fue un incansable luchador en su tarea acerca de cómo afrontar los dilemas éticos que la medicina contemporánea plantea, de la responsabilidad del médico consigo mismo y con su paciente, de la ética de la investigación médica y de la enseñanza de la ética en su más vasto sentido.

En el año 1991, con el fin de plasmar estos conceptos en el ámbito médico y difundirlos a otros campos profesionales, cofundó la Sociedad de Ética en Medicina, de la que fue presidente hasta el año 2008. Desde ese lugar fomentó diversas actividades académicas conjuntamente con muchas sociedades científicas para concientizar el valor que la ética adquiere en todos y cada uno de los ámbitos de la salud. Para universalizar estos conceptos de inestimable valor, fue un pionero al crear la página web y la revista electrónica de la S.E.M., que se nutrían



Dr. Luis Allegro

Correspondencia. Prof Dra Adriana Alfano
Correo electrónico: adrialfano@gmail.com

de artículos propios y de otros muchos profesionales, nacionales e internacionales, para que la ética llegara a todos aquellos que aún desconocían su significado y alcance.

Su libro *Contribuciones a la Ética*, centrado en el comportamiento ético del profesional médico y del equipo de salud, es lectura obligada para todos aquellos que, al igual que el Prof. Allegro, consideran de ineludible interés la difusión y aplicación de los conceptos éticos. Al momento de su deceso se encontraba escribiendo un segundo libro.

Resultan asombrosamente actuales muchos de sus conceptos sobre la materia:

"Hay una relación dialéctica entre educación y ética. Hay una ética de la educación y una educación de la ética.

La ética se enseña 'dando el ejemplo' y se aprende 'con la identificación con el modelo'. Ejemplo y modelo son dos versiones de una misma realidad: se diferencian según el punto de vista del que hace la lectura: si es del que enseña o si es del que aprende.

En el que enseña, la ética debe ser un producto ya logrado e incorporado en la forma de pensar y en el comportamiento, mientras que en el que aprende debe ser un producto a lograr. Esto, supuestamente debiera ser así, pero no lo es del todo, pues la ética no se termina de aprender nunca. Jamás se llega al producto definitivamente terminado; siempre se está en permanente adquisición. Se está dando un cambio muy importante en la ética de la medicina y en su enseñanza. La enseñanza de la medicina mantuvo durante mucho tiempo una estructura que conservó las costumbres adquiridas en sus orígenes en la Edad Media. Cada médico, dentro de su consultorio, ha mantenido una relación autoritaria con su paciente.

En la enseñanza de la medicina ocurría lo mismo. Cada cátedra ha sido un feudo; el profesor, el señor feudal y los discípulos, sus vasallos. De este modo se transmitía el conocimiento médico y el modelo ético, junto con él.

La medicina tiene una tradición ética muy antigua y noble: es el juramento hipocrático, incluido en la colección del corpus hipocrático. En él se declara que la justificación moral de la medicina es el bien del enfermo. El médico está al servicio de los mejores intereses de sus pacientes. Este es el gran principio moral del juramento hipocrático que todavía hoy se sigue practicando.

(...) Hoy la nueva moral médica se apoya en tres principios fundamentales: de autonomía, de beneficio y de justicia. Estos tres principios se constituyen hoy en las virtudes del médico. El médico virtuoso como tal (en tanto médico) debe tener un comportamiento autónomo y justo aplicado en beneficio del paciente.

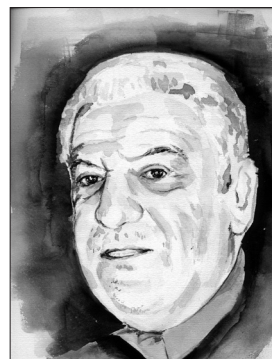
(...) Se está dando un cambio en el viejo modelo ético. La vieja ética era 'paternalista, dogmática y autoritaria', en la cual el paciente perdía totalmente su autonomía y el médico –como si fuera un padre– tomaba las decisiones y actuaba sin dar muchas explicaciones. Hoy, en cambio, las decisiones son compartidas entre médico y paciente. Es más, siempre que se pueda, el médico actúa como un asesor científico-profesional que ofrece al paciente todas las informaciones necesarias para que este tome sus propias decisiones. Es una ética democrática, no vertical como la anterior, que coloca en un plano de

igualdad horizontal tanto al médico como al paciente para tomar las decisiones y llevar adelante el proceso del tratamiento."

Desde su punto de vista, el psicoanálisis y el arte nunca estuvieron disociados. En artes plásticas se formó con el maestro Juan Grela y su obra plástica se basó principalmente en retratos, que fueron concebidos como el reflejo de su observación del alma humana, y naturalezas muertas, donde capta principalmente la esencia de la captación la energía pulsante de la vida. Expuso en varios lugares de la Argentina, y también en el exterior. Debe destacarse una muestra de retratos en la Asociación Médica Argentina en julio de 2006. En los reconocimientos de los críticos destacamos las palabras del crítico de arte Luis Fernández Arroyo, con el que había forjado una gran amistad, que en la muestra dijo: "Entonces verá que no se trata de técnica, sino de un don, aquel con el que Allegro nació. Porque él tuvo sus juveniles escaramuzas con el arte, mantuvo un trato muy fructífero con un maestro reconocido por su integridad y por su espíritu libertario, pero, más allá de eso, lleva dentro de sí aquello que no se aprende en ninguna academia y con ningún maestro: el don de materializar sintéticamente la imagen de una persona, de saber hacerlo aplicando la pincelada allí donde hace estricta falta, en el lugar donde debe estar colocada, con la densidad y sutileza necesarias, y todo es de la manera –aparentemente– más sencilla, aleatoria y casi desenfadada".

Su interés, fundamentalmente dedicado a la indagación de los misterios del ser humano y a las múltiples formas de abordaje del padecimiento, hizo que mantuviese en forma constante una actividad clínica ininterrumpida en la atención de sus pacientes hasta los últimos días de vida.

Nos dejó un legado. En nosotros está transmitirlo a las futuras generaciones.



Perez Celiz. Autor: Luis Allegro



René Favaloro. Autor: Luis Allegro



Rafael Scurri. Autor: Luis Allegro